

LOS ARGUMENTOS ONTOLÓGICO Y EPISTEMOLÓGICO DE QUENTIN MEILLASSOUX

Quentin Meillassoux's ontological and epistemological arguments

Ernesto Castro

Resumen

En este artículo analizamos los dos argumentos que Quentin Meillassoux ofrece en favor de su «principio de facticidad», según el cual solo la contingencia es necesaria. El primero de los argumentos es el ontológico, que parte del llamado «problema de Hume» (¿es posible que las leyes naturales no sean necesarias?) y termina concluyendo que la contingencia de las leyes naturales no es imposible, que la posibilidad de su cambio no implica una alta frecuencia de cambios. El segundo de los argumentos a favor del principio de facticidad es el epistemológico, que parte de la correlación sujeto-objeto (la tesis de que no es posible el objeto sin el sujeto y viceversa) y termina intentando escapar de ese «correlacionismo». ¿Cómo? Mediante la llamada «pregunta del archifósil»: ¿Cómo fue entonces posible que, antes de la existencia de ningún ser subjetivo, hubiera eventos objetivos tales como el *Big Bang* (desde un punto de vista ateo)?

Palabras clave: realismo especulativo, Quentin Meillassoux, facticidad, ontología, epistemología.

Abstract

In this article we analyze the two arguments given by Quentin Meillassoux in favor of his «factuality principle», according to which only contingency is necessary. The first argument is the ontological one, which starts from the so-called «Hume's problem» (is it possible that the natural laws were not necessary?) and ends concluding that the contingency of the natural laws is not impossible, that the possibility of their change does not imply a high frequency of changes. The second argument in favor of the factuality principle is the epistemological one, which starts from the subject-object correlation (the thesis that there can be no object without a subject, and vice versa) and ends trying to scape that «correlationism». How? By the so-called «arche-fossil question»: how was it possible then that, before the existence of any subjective being, there were objective events such as the *Big Bang* (from an atheist standpoint)?

Keywords: speculative realism, Quentin Meillassoux, factuality, ontology, epistemology.

■ 1. Esto no es un realismo

Una de las corrientes filosóficas más pujantes del presente es el llamado «realismo especulativo». Algunos autores incluso hablan de un giro realista en la filosofía del siglo XXI. Sin embargo, existe un problema en la autodescripción de esta corriente filosófica. Uno de los miembros más importantes de ella no se considera a sí mismo realista. «Prefiero describir mi filosofía como un materialismo especulativo más que como un realismo: porque recuerdo la frase de Foucault, que dijo una vez: “Yo soy un materialista porque no creo en la realidad”».¹ Son las palabras de Quentin Meillassoux, el filósofo que, según los propagandistas del giro realista en el siglo XXI, rehabilitó esta corriente filosófica en nuestro tiempo con la publicación de *Después de la finitud* en 2006. Aunque él no se considere realista, su libro ha planteado algunas de las cuestiones más importantes del realismo especulativo, tales como la pregunta del archifósil, la salida del círculo correlacional, el principio de factualidad o el problema de Hume. En *Después de la finitud*, Meillassoux intenta transgredir los límites que la filosofía postkantiana impone sobre la especulación acerca de la realidad, dando alas al susodicho realismo especulativo, del que luego se ha querido desmarcar.² Por ese motivo, más allá de *boutades* basadas en citas apócrifas de Foucault, hay que exponer el sistema filosófico de Meillassoux en términos puramente realistas.

En este artículo, en concreto, vamos a centrarnos en los dos argumentos que Meillassoux ofrece en favor de su llamado «principio de factualidad», examinando si tales argumentos son válidos de manera independiente y si resultan satisfactorios para los fines que el propio autor se ha marcado. Para ello, no vamos a criticar el pensamiento de Meillassoux desde ningún sistema filosófico alternativo, sino que vamos a realizar una crítica endógena de sus presupuestos, mostrando el desarrollo de las propias tesis de Meillassoux, los puntos de fuertes y débiles de su argumentación. Por ese motivo, no hemos creído conveniente dividir el artículo en una primera parte de exposición de las tesis de Meillassoux y una segunda de crítica de tales tesis, pues en dichas tesis se encuentra su propia autocrítica y es justamente en el desarrollo del discurso del propio Meillassoux donde se pueden encontrar los argumentos más demolidores o comprometedores.

Ahora bien, la exposición y discusión del sistema filosófico de Meillassoux se encuentra con el obstáculo de que la obra maestra de este autor todavía no se ha publicado. Nos referimos a su tesis, *La inexistencia divina*, con la que obtuvo el título de doctor en 1997 y sobre la que sigue trabajando desde entonces.³ En 2011, Graham Harman tradujo al inglés algunos extractos de este *work in progress*.⁴ Meillassoux es un filósofo exasperantemente meticuloso y ha re-

¹ Q. Meillassoux, *Time without Becoming*. Londres: Mimesis, 2014, p. 19.

² Cfr. Q. Meillassoux, *Après la finitude: Essai sur la nécessité de la contingence*. París: Seuil, 2006.

³ Cfr. Q. Meillassoux, *L'inexistence divine*. Tesis doctoral inédita. Universidad de París, 1996.

⁴ Cfr. G. Harman, *Quentin Meillassoux: Philosophy in the Making*. Edimburgo: Edinburgh University Press, 2011, pp. 175-238.